

ESCRITURA PERIODÍSTICA EN CONTEXTOS EDUCATIVOS. PROCESOS REFLEXIVOS PARA LA DESCOLONIZACIÓN DE LA CONCIENCIA

*Ponencia presentada en el Congreso
Anual 2012 ante la Asociación
Caribeña de Filosofía West Indies
University Puerto España, Trinidad,
19, 20 y 21 de Julio de 2012*

RESUMEN

Los medios de comunicación modernos, a lo largo de su historia, han contribuido a socializar patrones cognitivos, difundiendo ideologías y educando informalmente a sus audiencias. Mas recientemente, el desarrollo de las tecnologías interactivas ha dado origen a lo que Rosnay (1996) ha caracterizado como una “red neuronal planetaria, constituida por los organismos biológicos, tecnológicos y electrónicos”. Este “cerebro planetario” actúa propagando rápidamente imágenes, sonidos, códigos, expresiones de la experiencia y la emoción, imponiendo una visión del mundo única y potenciando la asimetría de poder entre los medios-emisores y los destinatarios objeto de sus mensajes. Las corporaciones de la comunicación se han constituido, en el contexto de esta red, en nodos transnacionales de poder económico, político y epistémico, con una posición hegemónica desde la cual modelan la cultura contemporánea. Los sistemas escolares, por su parte, continúan esquivando el abordaje liberador de la escritura, pues permanecen sumergidos en el *paradigma colonialista* que reproduce, a escala local, las prácticas

.....
Autora:

Martha Cecilia Santos
marthasantos16@gmail.com

Universidad de Carabobo
Facultad de Ciencias de la
Educación
Naguanagua, Edo. Carabobo
Venezuela

Recibido: 09-2012

Aprobado: 10-2012

*Licenciada en Educación Mención
Lengua y Literatura, Magister en
Lectura y Escritura; Doctorando
en Educación (UC - Venezuela).
Profesora del Departamento de
Artes y Tecnología Educativa
de la Facultad de Ciencias de
la Educación de la Universidad
de Carabobo, en el área de
promoción cultural y periodismo
estudiantil.*

PONENCIA

**ESCRITURA PERIODÍSTICA EN CONTEXTOS EDUCATIVOS. PROCESOS REFLEXIVOS
PARA LA DESCOLONIZACIÓN DE LA CONCIENCIA**

Martha Cecilia Santos

p.p. 15-26

globales de dominación presentes en las formas del lenguaje oral, escrito y virtual. Siguiendo las ideas de Dussel (1980), Freire (1996) y Mignolo (2007), entre otros autores, en el presente trabajo se llega a la conclusión de que sólo una desvinculación significativa permitirá abordar, desde un paradigma anticolonial, otras epistemologías con las cuales describir, narrar y contar nuestra historia.

Palabras clave: escritura, cerebro planetario, colonialismo, medios de comunicación.

**JOURNALIST WRITING IN EDUCATIONAL CONTEXTS. REFLEXIVE
PROCESSES FOR THE DECOLONIZATION OF CONSCIOUSNESS**

ABSTRACT

Modern media, throughout history, have contributed to socialize cognitive patterns by spreading ideologies and informally educating their audiences. More recently, the development of interactive technologies has given rise to what Rosnay (1996) has characterized as a “planetary neural network, constituted by biological, technological and electronic organisms”. This “global brain” acts rapidly spreading images, sounds, codes, and experience and emotion expressions, imposing a single worldview and enhancing the asymmetry of power between media-emitters and target-receivers of the message. Communication companies have constituted, in the context of this network, transnational nodes of economic, political and epistemic power, with a hegemonic position from which they shape contemporary culture. School systems, meanwhile, continue evading the liberating approach of writing, thus they remain submerged in the colonialist paradigm that reproduces at a local level, the global practices of domination, present in the registers of the oral, written and virtual language. Following the ideas of Dussel (1980), Freire (1996) and Mignolo (2007), among others, in the present study one can conclude, that only a significant decoupling would permit us to address from the anti-colonial paradigm, other epistemologies to describe, narrate and tell our story.

Keywords: writing, world Brain, colonialism, mass communication.

**ESCRITURA PERIODÍSTICA EN CONTEXTOS EDUCATIVOS.
PROCESOS REFLEXIVOS PARA LA DESCOLONIZACIÓN DE LA
CONCIENCIA**

**Ponencia presentada en el Congreso Anual 2012 ante la Asociación
Caribeña de Filosofía West Indies University Puerto España,
Trinidad, 19, 20 y 21 de Julio de 2012**

**Bayoán domador de tempestades,
¿no sabes de la muerte ni el olvido!
Juan Antonio Corretjer**

El Caribe constituye un mosaico de diversos territorios conformados por complejos procesos históricos, sociales, económicos, políticos, indisolublemente unidos por el mar; elemento que los acoge, une y separa a la vez. En consecuencia, las realidades educativas en estos países no son ajenas entre sí, a pesar de no compartir una misma geopolítica.

Comprender esta región es tener presente las heterogéneas formas de gobierno, entre las que se encuentran la sujeción colonial, neocolonial y las repúblicas independientes. Este Caribe posee formas de gobierno diferentes entre sí; existe el partido único, democracias tuteladas, también están las monarquías constitucionales con figuras de Primeros Ministros, Gobernador General, como en el caso de las Islas ex-colonias del Reino Unido, cuyos pobladores se reconocen como súbditos de la Reina Isabel II. Otros territorios como: Anguila, Bermudas, Islas Caimán, Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas y Monserrat son Territorios de Ultramar del Reino Unido; bajo la figura de Departamentos de Ultramar Francia legisla sobre: Guadalupe, Martinica, San Martín y San Bartolomé, así como en la Guayana Francesa ubicada en la costa norte de América del Sur. El Reino de los Países Bajos cuenta con el país autónomo de Aruba y las llamadas Antillas Holandesas conformadas por San Eustaquio, Saba, la parte neerlandesa de San Martín, Curazao y Bonaire. En el caso de Puerto Rico, es un Estado Libre Asociado y las Islas Vírgenes, bajo el control directo de los Estados Unidos (Lara, 2000).

Sirvan de marco las formas de gobierno para revisar el concepto de *colonización del ser*, presente en América desde la invasión Europea al

Continente. Los europeos sepultaron la experiencia, los relatos, silenciaron y borraron la historia, y crearon la idea del Continente Americano. *Ciertos pueblos que no forman parte de la historia, no son seres*. En consecuencia, nuestros habitantes primigenios, no calificaron en la categoría de seres humanos, racionales y actores de su propia historia. (Mignolo, 2007: 30).

Después de su llegada al Continente Americano, el imperio español comenzó a sentir la necesidad de obtener y conservar los bienes usurpados. Fue entonces cuando emprendieron la mayor hazaña: utilizar la lengua escrita para legitimar el poder de la Corona, asegurar la apropiación de las tierras y todo tipo de mercancías valiosas. Este hecho, todavía en el siglo XXI, alcanza y conspira contra los pueblos de América que luchan por su emancipación política y cultural (Santos, 2010).

Desde entonces, una lógica de la colonialidad viene operando enclavada en una estructura de *dominio colonial*, con acción y discurso sustentado en el progreso al que todos deben someterse. Esta lógica opera en cuatro dominios: el económico, el político, social y epistémico. Parte de ella se ve reflejada en el concepto de saber, transmitido desde la llegada de los europeos al Continente; concepción validado como único para interpretar el mundo y escribir la historia oficial del invasor. *La colonialidad del conocimiento* usurpó no solo el significado sino, la subjetividad de los pueblos originarios, perpetuándose hasta nuestros días. Al observar en la actualidad la ubicación de los centros de poder, encontramos en los países más poderosos, económica y militarmente, cantidad y calidad de universidades, empresas y bancos importantes del planeta (Mignolo, 2007: 36).

El nexo histórico vivido por los pueblos de América está arraigado fuertemente en la experiencia de la colonización, ella ha impactado el lenguaje y el conocimiento. No obstante, permanece intacto en las formas cómo se enseña, en los libros de conocimientos, la vida cultural, el imaginario popular, en las desesperanzas y aspiraciones que desean para sí mismos los pueblos de nuestro Continente.

La trampa, como bien lo señala De Sousa (2010), es afirmar que “el colonialismo fue superado con las independencias del continente. Otra vertiente de la tradición crítica, anuncia que el colonialismo continúa igual o peor después de las luchas independentistas, y ha penetrado incluso la subjetividad” (p. 14).

Sin embargo, los pueblos nunca se rinden y conservan en su acervo cultural, las bases fundamentales para abrir trincheras. Desde esta lucha está surgiendo un paradigma emancipatorio, liberador que plantea una epistemología para generar conocimiento crítico de la realidad y el entorno. Si el conocimiento no es neutro es porque se produce en una realidad concreta, con intereses de la comunidad que padece socialmente. Siguiendo a Falls Borda: *Es necesario descubrir esa base, para entender los vínculos que existen entre el desarrollo del pensamiento científico, el contexto cultural y la estructura de poder de la sociedad.* (Borda, 1980: 72)

La Epistemología es la disciplina que analiza críticamente las prácticas cognitivas es decir, aquellas mediante las cuales se genera, se aplica y se evalúa las diferentes formas de conocimiento (Olivé, 2009: 2). Los pueblos ancestrales transmiten sus conocimientos de manera oral y con ejemplos; lo cual nos dice que los seres humanos en su diversidad tienen distintas maneras de ver y comprender el mundo, toda la humanidad, en consecuencia, estaría en problemas al no educar para la participación en prácticas sociales, en las cuales se dinamice la creatividad liberadora, y permita la elección de saberes con el reconocimiento y la posibilidad de acceder otras formas de conocimiento en igualdad de oportunidades.

Con las crisis sociales, políticas, económicas, religiosas y ecológicas vividas en todo el mundo, surge la iniciativa de La Confederación de Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador, con la creación de la Pluriversidad Amawtay Wasi; desde el paradigma de la vincularidad, construye una epistemología unida a la idea de la relación entre sujetos, cuyos opuestos coexisten, no se niegan, en consonancia la cosmovisión se comprende en la idea de que todos los seres están unidos entre sí, en la trama de la vida. Esta crítica contra hegemónica propone un nuevo paradigma, integrando los saberes ancestrales a la cultura Occidental, reivindica los derechos de pueblos originarios, las autonomías y la libre determinación.

La concreción del proyecto Amawtay Wasi se constituye en un desafío del Movimiento Indígena Ecuatoriano, fundamental para enfrentar la colonialidad del poder y cómo se ha entendido hasta ahora el Estado y la actividad política en general, develando la coexistencia de diferentes racionalidades y otras formas de producción del conocimiento. De allí que, la apertura a otros marcos epistemológicos que pluralizan, problematizan y desafían

**ESCRITURA PERIODÍSTICA EN CONTEXTOS EDUCATIVOS. PROCESOS REFLEXIVOS
PARA LA DESCOLONIZACIÓN DE LA CONCIENCIA**

Martha Cecilia Santos
p.p. 15-26

la noción de un pensamiento y conocimiento totalitario, único y universal, hacia otra postura política y ética, abre la posibilidad y el reconocimiento de distintos modos de pensar.

Otro ejemplo, en el marco de la organización de los pueblos originarios, es el de Gonawindua Tayrona, la cual agrupa a los pueblos Kogi, Arhuaco y Wiwa e incluye 60 Caseríos; estando ubicados en la Sierra Nevada de Santa Marta, en Colombia. Su creación tuvo como objetivos, defender la tradición y al mismo tiempo, servir de ente interlocutor de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada con el exterior; de tal manera que, los Mamos o líderes espirituales, lograran el cumplimiento de la misión que les fue encomendada y se garantizara la reproducción cultural de estos pueblos, a través del cuidado de la Madre Tierra.

Ante las continuas amenazas a los territorios ancestrales, considerados sagrados, estos pueblos originarios enclavados en la geografía colombiana, han dado una dura batalla contra el gobierno y las transnacionales, por los constantes ataques, usurpación y destrucción de los espacios geográficos de estos asentamientos indígenas, tratando de evitar un desenlace que conduciría a la desaparición de su cultura e identidad. De tal manera que se han organizado en un Consejo Territorial de Cabildos, iniciando la recuperación de sus territorios para garantizar la sobrevivencia de los bosques y el agua entre otros. La historia contada por sus protagonistas insiste en la necesidad de un cambio de actitud del hombre ante el uso y ocupación de la tierra. Se requiere la utilización de los recursos pero, de manera organizada y justa, con lo cual se traerá beneficios a todas las culturas. Tradicionalmente, los pueblos originarios han sido guardianes de la Madre Tierra y portadores de importantes saberes como la conservación y la biodiversidad, legado de sus ancestros.

En este escenario, la educación en América y el Caribe tiene aliados epistemológicos, otras formas de interpretar el mundo, pero a su vez históricamente está anclada en estructuras dominantes en las que el poder del conocimiento vive en la colonización de las mentes, especialmente las escuelas y los medios de comunicación, constituidos en laboratorios desde los cuales se reproduce la valorización de las culturas dominantes eurocéntricas, en desmedro de otras formas de conocimiento contrahegemónicas. El destino de nuestros pueblos ha estado signado por

la condición de subalternos al que hemos sido confinados; nos corresponde ahora, incluir los conocimientos ancestrales vivos aún, las palabras que nos identifican, la teoría y la práctica como elementos de aprendizaje dentro de la vivencia y la espiritualidad en los métodos de enseñanza actual.

La educación en el Caribe debe analizar la importancia de los grandes medios de comunicación, y cómo han logrado convertirse en constructores de consensos, gracias a su enorme poder de cobertura de muchos sucesos. Estos grandes medios llamados también “La universidad del pueblo” actúan bajo la persuasión del Síndrome ideológico de fondo, al crear la necesidad del consumo de mercancías que los países del centro producen; el sistema a su vez se publicita en *la Escuela del pueblo* direccionada por las multinacionales al servicio de la cultura imperial, enajenando la cultura popular liberadora (Dussel, 1980: 63).

En la práctica, todos los medios de comunicación reproducen, consciente o inconscientemente, los valores y la ideología política, económica, étnica o religiosa de los propietarios o editores. La perspectiva ideológica de un texto periodístico puede apreciarse en la ambivalencia de ciertos conceptos utilizados para legitimar un sistema económico y deslegitimar a otro; en la relevancia otorgada a los individuos, grupos o situaciones favorables al interés del editor y la relegación o supresión de los que le resultan adversos; en la mera distorsión de la verdad, magnificando o minimizando los hechos (Santos; 2010).

La capacidad que tienen estas maquinarias informativas para llegar a un número masivo de usuarios, ha traído como consecuencia que su credibilidad sea considerada mayor que la de los pequeños medios locales, y ha incrementado las posibilidades de que su modelo de interpretación de la realidad se imponga como el preferido por el público. En el pasado, quienes sirvieron de multiplicadores de las ideas de los grupos hegemónicos fueron las instituciones religiosas, políticas, las universidades y posteriormente las escuelas.

Los medios de comunicación son instrumentos educativos de primer orden, al proponer formas y modelos de comportamiento basados en la identificación de la audiencia; por otra parte, juegan un rol fundamental en la construcción del conocimiento de la realidad social, creando lo que aceptamos como realidad y actuando en la elaboración de significados y

valoraciones. Varían su estructura con los cambios tecnológicos que están ocurriendo permanentemente, su apariencia puede estar en formatos de papel o dispositivos digitales.

Sin embargo, la principal problemática en relación a los llamados grandes medios de comunicación, en la manera como está mediada la información por diversos intereses, entre ellos: personales, económicos, políticos, ideológicos, etc. De tal manera, presentan la información acompañada de interpretaciones, juicios de valor y finalmente el receptor recibe una visión parcializada y sesgada de los hechos. Estos criterios hegemónicos establecidos por los dueños de las transnacionales de la comunicación, o los gobiernos de turno, han instaurado una cultura a través de la unificación de la visión del mundo, el pensamiento único, la uniformidad de sentimientos, conocimientos, gustos y valores.

El desarrollo de las tecnologías interactivas ha dado origen a lo que Rosnay (1996) ha caracterizado como una “red neuronal planetaria, constituida por los organismos biológicos, tecnológicos y electrónicos”. Este “cerebro planetario” actúa propagando rápidamente imágenes, sonidos, códigos, expresiones de la experiencia y la emoción, imponiendo una visión del mundo única y potenciando la asimetría de poder entre los medios-emisores y los destinatarios objeto de sus mensajes. La biología, la mecánica y la electrónica estarán cada vez más ligadas a través de la interface y el ser humano se unirá a los objetos estáticos a través de la simbiosis; así mismo este cerebro planetario acentuará las diferencias entre los que tienen y los que no, como así lo demuestra el 5 % de la población mundial que no tiene acceso a internet.

Las corporaciones de la comunicación se han constituido, en el contexto de esta red, en nodos transnacionales de poder económico, político y epistémico, con una posición hegemónica desde la cual modelan la cultura contemporánea. Los sistemas escolares, por su parte, continúan esquivando el abordaje liberador de la comprensión y producción de información periodística, pues permanecen sumergidos en el *paradigma colonialista* que reproduce, a escala local, las prácticas globales de dominación presentes en las formas del lenguaje oral, escrito y virtual.

En la llamada *sociedad informacional* (Castells, 2004), los grandes medios de comunicación han logrado convertirse en constructores de

consensos, gracias a su enorme poder de cobertura de muchos sucesos. La capacidad de estas maquinarias informativas para llegar a un número masivo de usuarios ha traído como consecuencia un aumento en su credibilidad, considerada mayor que la de los pequeños medios locales, y ha incrementado las posibilidades de que su modelo interpretativo de la realidad, se imponga como el preferido por el público.

Por otra parte, el monopolio de la información mundial viene siendo ocupado lentamente, así lo demuestran las experiencias exitosas que recorren el mundo, con el poder informativo que ha suscitado el acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación. Hoy es posible filmar una película con una cámara portátil, pequeña, liviana y económica. Además de transmitir información en tiempo real, es enviada desde el lugar de los hechos, muchas veces por usuarios que no son periodistas.

Estas nuevas formas de comunicación, están abriendo, aparentemente la participación para quienes posean alfabetización tecnológica, y acceso. Esta democracia cibernética clasista, tiene de importante que visibiliza a otros actores sociales, quienes pueden expresarse sin intermediarios. Los grandes medios de información se reagrupan como el capitalismo y crean espacios dentro de sus medios, es lo que llaman el periodismo ciudadano y participativo, de un sector obviamente educado y que posee los medios tecnológicos para entrar en este circuito informativo.

Los cambios paradigmáticos están llegando a todas las instancias del hacer humano, es así como las audiencias de otros tiempos, pasivos consumidores de información, hoy una parte determinante, son usuarios protagonistas, que conocen y utilizan las tecnologías informáticas, dan cuenta a otros en la red, utilizando fotos, archivos, textos escritos etc. sin que se manifieste la censura de los medios públicos o privados, rompiendo el monopolio de la versión única.

Por otra parte, poderosas compañías transnacionales de la comunicación, vienen sufriendo una caída vertiginosa en la calidad de la información; y junto con el avance de las nuevas tecnologías está dando paso a un mayor número de internautas, la cuarta parte de la humanidad (1.500 millones de personas) se convierten según Pisani y Piotet (2009) en *Webactores*. Llamados así por la capacidad de los internautas actuales, para producir, actuar, modificar y reformar los contenidos de la web.

El mundo está cambiando, y con él las reglas del poder organizado de la información, los usuarios se desplazan de los medios tradicionales a otros lugares para buscar o suministrar información. Esta relación de intercambios horizontales en la web, fluye y marca una profunda coyuntura en los tradicionales artículos estructurados y los nuevos formatos llamados flujos de noticias, o fragmentos a los que se les da sentido.

Para Shirky (2010) el sistema mediante el cual la información se recibía por la vía de la televisión o prensa era de *Uno a muchos One to many*, pero los cambios venidos por los aportes de las nuevas tecnologías, provoca un vuelco en el sistema y cambia de *Muchos a muchos Many to many*. Entonces la manera como se participa, produce y se socializa está determinada por las redes sociales.

En consecuencia los ciudadanos de la era global se ven obligados a interactuar permanentemente con los medios, como receptores de mensajes y en menor medida, como codificadores y emisores de contenidos; de allí la necesidad de alfabetizar a la población para aprender a interpretar, críticamente, los mensajes mediáticos y ejercitarse como productores críticos y autónomos de mensajes. En este sentido analizar la educación formal y sus objetivos, permite evidenciar cómo ya no posee el monopolio y no es el único lugar legítimo del saber, ya que ante los cambios tecnológicos y sociales contemporáneos “la educación incompleta y atrasada convive con la intensa interconexión del mundo audiovisual de masas” (Brunner, 1989: 62).

En la globalización y el avance tecnológico es necesario encontrarnos en las ideas del gran pedagogo y pensador Paulo Freire (1986,1996) con quien compartimos la condición de ser latinoamericanos y la omnipresente opresión de la que hemos sido objeto históricamente los pueblos de este Continente. A través de los siglos surgieron nuevas formas de encubrimiento de la opresión, transformándose continuamente, camuflándose para percibir a la miseria como un hecho natural, con la esperanza de que los pueblos de América, soporten las condiciones de exclusión e indignidad en las que les ha tocado vivir.

Se requiere por lo tanto, encontrar el camino de la *liberación*, no para que otro nos libere, se trata de liberarnos *en comunión*. Freire nos recuerda, en sus tesis sobre la pedagogía y las prácticas educativas, que encontrar la ruta, la génesis y razón de ser, es parte de la tarea de enseñar y aprender.

Se hace imperativo entonces, asumir los valores históricos y culturales de los pueblos, reconocer la diversidad, la participación y el empoderamiento de los sujetos individuales y colectivos, sin los cuales el desarrollo de una conciencia crítica sería imposible. Este punto de inflexión es el que permitirá diferenciar la diversidad de la inequidad, y emanciparse de las relaciones de poder injustas, basadas en la concentración y enajenación de los acumulados del capital económico, cultural y social.

Nuestro continente todavía no se mira en su realidad, aún requiere estimarse, reconocerse en el lugar que por derecho le corresponde, en su americanidad tantas veces, cantada, contada, pintada, bailada, esculpida por sus cultores populares, sus escritores y pensadores más auténticos.

En consecuencia, es innegable la complejidad del territorio denominado Caribe y su ubicación estratégica; esta misma condición ha permitido el intercambio de mercancías, ideas, pero a su vez la región históricamente ha sido objeto de reparto y saqueo, además de considerársele un codiciado botín, por parte de las grandes potencias, que aun mantienen el control político y económico de algunas Islas del Caribe; sin embargo, la construcción del reconocimiento y la fraternidad de la región, necesarios para tejer los lazos comunes, reescribir, narrar y contar nuestra historia, están por llegar.

Finalmente una tarea impostergable nos convoca a todos para desvincularnos significativamente de las estructuras dominantes del poder hegemónico y construir epistemologías desde el paradigma anticolonial, para revertir en alianza con la educación popular, y los medios de comunicación alternativos, la histórica explotación y dominación escondida en los sistemas colonialistas injustos, omnipresentes en el quehacer económico, político, educativo, cultural, social de la caribeña.

REFERENCIAS

- Borda, F. (1980). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Brunner, J. (1989). *Medios, modernidad, cultura*. Nº 19, Madrid: Telos.
- Castells, M. (2004). *La era de la información* (2 t.) (C. Martínez Gimeno. Trad) (5ª. Ed.). México: Siglo XXI.

ESCRITURA PERIODÍSTICA EN CONTEXTOS EDUCATIVOS. PROCESOS REFLEXIVOS
PARA LA DESCOLONIZACIÓN DE LA CONCIENCIA

Martha Cecilia Santos

p.p. 15-26

- De Rosnay, J. (1996). *El hombre simbiótico*. Madrid-España: Cátedra.
- De Sousa, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo-Uruguay: Trilce
- Dussel, E. (1980). *La Pedagogía latinoamericana*. Bolivia: Instituto de Estudios Bolivianos.
- Freire, P. (1996). *Política y educación*. México: Siglo XXI.
- Gonawindua Tayrona. (2012). [Página Web en Línea]. Disponible: <http://gonawindua.org>. [Consulta:2012, febrero 25]
- Lara, O. (2000). *Breve historia del Caribe*. Colección El Libro Menor, N° 223. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina*. España: Gedisa.
- Olivé, L. (2009). *Por una auténtica interculturalidad basada en el reconocimiento de la pluralidad epistémica* En: *Pluralismo Epistemológico*. La Paz-Bolivia: Classo.
- Pisani, F. y Pietet, D. (2009). *La alquimia de las multitudes, cómo la web está cambiando el mundo*. España: Paidós
- Shirky, C. (2010). *Cognitive Surplus: Creativity and generosity in a connected age*. USA: Penguin press.
- Santos, M. (2010). *Los desafíos políticos y pedagógicos de la educación para los medios*. En Revista de Estudios Culturales. Volumen 3, N° 6. Julio/diciembre Valencia: Universidad de Carabobo.
- Santos, M. (2010, 09). *Lengua escrita y poder en las sociedades postcoloniales de América latina y el Caribe*. Ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional de Estudios Caribeños, Colombia.
- Torres, M. (1986) *Educación Popular: Un encuentro con Paulo Freire* (pp. 95/116). Quito: CECCA-CEDECO.
- Rondón, M. y Santos, M. (2012, abril, 26). I Simposio Internacional de Interculturalidad. [Entrevista a García, J. y Pitaluña, J.] .Altavoz FaCE-UC, Año III n° 7, 5-6.